



Perspectivas

Luis Enrique Mercado
luemer@gmail.com

La recesión se prolongará a 2020

• Hacienda es más optimista en sus proyecciones que el Banco de México o los analistas privados.

Desde enero del 2019, en este mismo espacio, dijimos que “no hay forma que la economía mexicana crezca en este año” y, para junio publicamos que “la recesión es inevitable”.

Y es que ya para entonces el presidente de México, **Andrés Manuel López Obrador**, había cancelado el Nuevo Aeropuerto Internacional de México, el Paquete Económico para 2019 había sido aprobado con bases de exagerado optimismo, la inversión pública se presupuestó a la baja y la privada venía cayendo, los programas sociales indicaban el uso electoral del dinero público y el mensaje presidencial era claramente antiempresarial.



Los datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) confirmaron el pronóstico. El año pasado la economía terminó con un decrecimiento de menos 0.1% y en caída libre en los cuatro trimestres del año: menos 1.2% en el primero, menos 0.9% en el segundo, menos 0.3% en el tercero y menos 0.5% en el cuarto trimestre.

Luego de tres trimestres de cifras negativas se llama recesión; si se quiere, recesión ligera, pero recesión.

Ahora, los pronósticos para este año repiten el optimismo con el que se veía a principios de 2019. La Secretaría de Hacienda dice que creceremos 1.7%, el Banco de México dice que entre 0.5 y 1.5%, y los analistas privados promedian en algo así como 1.0 por ciento.

Los organismos internacionales, como el FMI y el Banco Mundial, lo ubican también por debajo del 1.0 por ciento.

Como se ven las cosas, lo más seguro es que la economía no sólo no crezca, sino que la recesión se profundice. Y hay muchas razones para eso.

Si el rumbo no sólo no se corrige sino que se profundiza, con episodios como los de la rifa del avión presidencial y la extorsión a los empresarios para que compren boletos para la rifa de esa aeronave representada en dinero, y si los ingresos públicos se siguen debilitando, simplemente la inversión pública no se recuperará y sin esa inyección de capital productivo, el crecimiento simplemente es imposible.

Para que la economía mexicana dé la vuelta y empiece a crecer al raquítico 2.0 por ciento, que ha sido el promedio histórico, las cosas deben hacerse diferente.

Todo indica, sin embargo, que el primer mandatario insiste en que vamos bien y como ahora el secretario de Hacienda vuelve a ser una figura decorativa como lo fue con **Luis Echeverría**, pues simplemente el comportamiento económico seguirá igual.

Sin embargo, la realidad es que las expectativas no son buenas.

La confianza de los inversionistas se está deteriorando a nivel mundial, el coronavirus está asustando a los mercados, las cifras financieras y operativas que reportó Pemex para 2019 lastran a la economía mexicana y las ocurrencias diarias no son el mejor indicativo para prever una recuperación.

Lo más seguro es que la economía mexicana evolucione con cifras negativas y que completemos un segundo año con decrecimiento.

Hasta el próximo lunes y, mientras, no deje de seguirme en mi página de Facebook, Perspectivas de **Luis Enrique Mercado**, y en mi cuenta de Twitter: @jerezano52.

El Inegi confirmó nuestro pronóstico: el año pasado la economía mexicana cayó 0.1% en términos reales.

PIB del cuarto trimestre de 2019.

